



EN EL 25º ANIVERSARIO DE LA COMPAÑÍA

Mujeres y emociones

T de Teatre presenta en el Romea 'E.V.A.', una comedia dramática dirigida por Julio Manrique para celebrar su larga trayectoria teatral

ESTER TORRAS
BARCELONA

Once espectáculos, unas 2.500 funciones y más de un millón de espectadores. No son muchas las compañías teatrales autóctonas que pueden presumir de estas cifras en su 25º aniversario. Mamen Duch, Rosa Gàmitz, Miriam Iscla, Carme Pla y Àgata Roca eran aquellas cinco actrices recién graduadas del Institut del Teatre que decidieron emprender la aventura de T de Teatre en 1991. Su dilatada trayectoria acu-

mula espectáculos como *Petits contes misògins*, *Criatures* o *Homes!* y la célebre telecomedia de Cesc Gay *Jet lag*.

Bajo las directrices de Julio Manrique, ahora vuelven al Teatre Romea con *E.V.A.*, su tercera coproducción con el Grec (tras *Delicades* y *Premis i càstigs*). Después de abordar temas tan diversos como la maternidad, el sexo y las crisis generacionales, ahora se enfrentan al dolor. Eso sí, el dolor no les impide hacer una comedia: **«Queríamos divertirnos sin hacer un autohomenaje con frag-**

mentos de obras anteriores. Buscábamos crear una historia con entidad propia», explicó Manrique.

Las siglas *E.V.A.* remiten a la Escala Visual Analógica del Dolor, el mecanismo utilizado para medir el grado de sufrimiento físico que padece el paciente. **«Se objetiva el dolor pero cada persona lo percibe de una forma diferente. Esta individualidad es el punto de partida del texto»**, reveló Cristina Genebat, guionista de esta obra escrita a tres manos junto con Marc Artigau y Julio Manrique.



Las cuatro protagonistas, en un momento de la obra.



DAVID RUANO



E.V.A. tiene un fuerte lazo con las mujeres, no solo por ser la primera mujer de la Biblia, sino por las cuatro Evas que la conforman. Una «**metáfora poética**», según su director.

Ágata es una actriz con un grave bloqueo en la voz antes de un estreno (Ágata Roca); Clara, una madre con dolor de espalda que ve su hija volar del nido (Carme Pla); Lola, una agente inmobiliaria con una vida mediocre (Rosa Gámiz) y Paloma, una prestigiosa anestesista con los sentimientos anestesiados (Marta Pérez). Aunque las cuatro historias de estas antiguas compañeras de escuela sean aparentemente inconexas, todas comparten el dolor en sus distintas manifestaciones.

La fuente de inspiración de Manrique fue el neurocirujano Jordi Montero, cuando en una entrevista dijo que «**el siglo XXI es el de las emociones, las neurociencias y las**

«Queríamos crear una historia con entidad propia, no un autohomenaje», afirma el director

mujeres». Y estos tres se convirtieron en los pilares fundamentales de la obra. El director, que se enfrentaba por primera vez a dirigir una compañía solo de mujeres, confesó que fue un «**proceso fascinante**». No obstante, en el reparto también están los actores Albert Ribalta y Jordi Rico, quienes ya habían compartido otros espectáculos con T de Teatre. Aunque Manrique no ha querido desvelar sus papeles, por la dimensión de *thriller* que tiene la obra, avanzó que son «**los que dan la solución**».

La referencia más clara a la com-

pañía es el personaje de Roca, que se interpreta a sí misma en el papel de una actriz a punto de estrenar una obra de T de Teatre para celebrar su 25º aniversario. Otro guiño más sutil es el de Carolina Morro, que ha trabajado en otros montajes de la compañía: se llama Eva, tiene 25 años y se marcha a estudiar al extranjero.

La próxima meta es el 50º aniversario. «¿Por qué no?», dijo Pla. «**Estamos en un punto en que miras hacia atrás y hacia adelante, y tienes ganas de seguir innovando, sin apalancarte con los éxitos conseguidos**», añadió. Pérez confesó sentir «**mucho emoción e ilusión**», porque «**los años pasan muy rápido y es muy importante mantener lo que se tiene**». En el tiempo que esté en cartel, hasta el 6 de agosto, se podrá ver una exposición en la entrada del Romea con fotografías de las obras, una cronología y los carteles de los espectáculos. ≡